

POR UNA MUERTE APROPIADA

Marc Antoni Broggi

Anagrama, Barcelona 2013

El doctor Marc Antoni Broggi cirujano, experto en bioética, con gran experiencia en los cuidados paliativos y el final de la vida, ha expuesto en este libro un conjunto de reflexiones y deliberaciones en torno a la muerte, desde los aspectos íntimos, personales y familiares, a los propiamente profesionales. El punto de partida consiste en que la muerte de uno mismo y la de nuestros seres queridos es inevitable, si bien tener una muerte apropiada. Sin embargo es algo que esta a nuestro alcance, y todas las personas tienen derecho a ello.

El libro posee una redacción de alto nivel literario, se encuentran en ella citas y reflexiones de filósofos, escritores y especialistas en cuidados paliativos. Todo ello hace que la lectura sea amena y seductora.

En el primer capítulo, el autor aborda la vivencia individual de la muerte, con la necesidad de ayuda, escucha, apoyo y compasión. En el segundo, se trata de cómo acompañar a la persona en el final de la vida, el cuidador requiere empatía, tener el coraje suficiente, y ser leal, hay que saber estar, suscitar la confianza, saber escuchar, no mentir, eludir el muro de silencio, saber informar y dar malas noticias.

El capítulo 3 versa acerca de la esperanza, el manejo del miedo, la culpa, el perdón, y la vivencia del tiempo –partiendo del punto del enfoque del Dr. Bayés–.

En el capítulo 4 se tratan los derechos y deberes. A la hora de afrontar la muerte se ha de atender al aspecto personal, privado, donde cada uno ha de llevar a cabo su proceso de aceptación y preparación, al mismo tiempo que se atiende a la dimensión familiar donde la comunicación, y las relaciones interpersonales con los seres queridos deben elaborarse para afrontar la situación, y por último, el ámbito público, en el que el sistema sanitario, los profesionales y el marco jurídico-legal deben orientarse para conseguir una buena muerte, de forma que se respete la autonomía del paciente.

En el capítulo 5, se aborda la relación médico-paciente, en donde se invoca una interacción alejada del cientifismo y fundada en la empatía, el apoyo y el respeto a la autonomía de la persona enferma.

En el capítulo 6 se analiza la toma de decisiones compartidas con la persona al final de la vida, se habla de la persuasión, de la autonomía, de los requisitos de la voluntad del paciente en cuanto a su libertad, competencia, y el acceso a información adecuada. Así mismo, se expone el derecho a rechazar o demandar actuaciones y la planificación del futuro. Se trata de ayudar al paciente, respetando sus valores, deseos y necesidades para tomar decisiones participativas, mediante el diálogo.

En el capítulo 7 se lleva a cabo un análisis de las voluntades anticipadas o testamento vital.

El capítulo 8 se dedica a dos actuaciones básicas: evitar el dolor y las medidas inútiles. El autor expone que el dolor es el peor de los males. Es misión fundamental de los sanitarios disminuir y evitar el dolor y el sufrimiento innecesario. La limitación del esfuerzo terapéutico, es aspecto esencial: *“no habría de ser normal que la gente muera con catéteres, sueros, y sondas, o bien siguiendo hasta el último día un tratamiento quimioterápico, antibiótico o de diálisis...”*. Los tratamientos innecesarios, inútiles, y que provocan malestar se han de retirar o consentir en la retirada, respetando la voluntad del propio paciente. En este mismo capítulo hace importantes consideraciones acerca de la sedación en

la agonía, que nada tiene que ver con la eutanasia.

En el capítulo 9 Broggi insiste en proporcionar una buena muerte, en personalizar el proceso, y su diferenciación con la eutanasia.

El autor aboga por el derecho de todas las personas al final de la vida a recibir la atención sanitaria necesaria para tener una muerte apropiada, esa atención debe ser dispensada por profesionales preparados adecuadamente en lo científico y profesional, pero sobre todo ha de ser humanitaria.

Este texto es muy valioso tanto para médicos, enfermeras, y psicólogos y todos aquellos que trabajan o se interesan en los cuidados paliativos.

Juan A. Cruzado

Universidad Complutense de Madrid